

---

## LA REVISTA CIENCIA Y LA OBRA ENTOMOLOGICA DEL DR. CANDIDO BOLIVAR Y PIELTAIN

---

ALFREDO BARRERA

Escuela Nacional de Ciencias  
Biológicas, I.P.N. México, D.F.

Señor Presidente

Señor Dr. Cándido Bolívar y Pieltain

Señores Miembros del Patronato y

Consejo de Redacción de *Ciencia*

Estimados consocios

Señoras, Señores

Es frecuente oír decir que el hecho de que un investigador publique en revistas extranjeras habla ya de por sí de la buena calidad de su trabajo. Y al llevar al extremo esta posición, suelen quienes la sostienen, juzgar *a priori* o por lo menos de manera superficial, la producción de algún trabajador científico. Pero es que se confunde extranjero con internacional y lo que es peor, se hace de extranjero sinónimo de serio y de excelente.

Es cierto que muchas revistas científicas norteamericanas y europeas sólo aceptan trabajos luego de una severa crítica de su comité editorial; cuentan con muy buenos servicios tipográficos, con un tiro muy grande, y lo que es más importante, con una amplísima distribución. Pero yo veo que las revistas científicas mexicanas e hispanoamericanas —y *Ciencia* es un magnífico ejemplo de ello— pueden llegar a tener los mismos atributos. Para lograrlo hace falta comprensión. Hace falta que se entienda claramente, aunque parezca mentira, que la investigación científica no tiene objeto, ni puede progresar, sin órganos de expresión e información adecuados, a menos, claro, que se lleve a cabo con fines egoístas o aviesos y aún en tal caso, aunque los resultados permaneciesen secretos, no podrían ser logrados sin la comunicación de otros precedentes.

Hoy en día —con muy excepcionales casos quizá y que no imagino en este momento— no se concibe, ni tiene objeto noble la labor del hombre de ciencia, si no cuenta con periódicos que le informen y que le permitan comunicar sus hallazgos.

Esa comprensión la ha encontrado felizmente el Dr. Bolívar en el Patronato de *Ciencia* y no sólo el Director de *Ciencia* se congratula de ello, sino todos nosotros y los que no estando presentes han publicado en *Ciencia* o la usan constantemente como fuente de referencias.

Hoy, que celebramos la publicación de los primeros veinticinco volúmenes de *Ciencia*, no podemos menos que reflexionar en la obligación que tenemos de fortalecer las pocas buenas publicaciones periódicas científicas que se editan en México; que dejando de suscribirnos a ellas, que no publicando en sus páginas, que no criticando su contenido y su presentación, contribuimos a aumentar la distancia que pudiera existir entre las mismas y las del extranjero que antes mencionábamos. Yo, al menos, no puedo dejar de hacerlo, cuando a la vez que felicito al Dr. Bolívar por su labor en *Ciencia* y deseo que a la edad en que su fundador, Don Ignacio Bolívar, tuviera en sus manos el primer número, pueda ver el volumen L, pienso en que la publicación que yo mismo dirijo, Acta Zoológica Mexicana, posiblemente deje pronto de editarse por esa falta de comprensión y de apoyo económico que por fortuna no ha padecido *Ciencia*.

Hubiera sido más justo y adecuado hacer en esta ocasión una análisis sinóptico del contenido de *Ciencia* y no este tan parcial que a vuela pluma hemos redactado, pues pudiera parecer —cosa que está muy lejos de ser cierta— que en *Ciencia* se ha dado lugar preferente a la Entomología, en menoscabo de otras ramas de la Zoología

y aún de otras disciplinas. Quiero enfatizar que no es así; la información que sobre Matemáticas, Física, Química, Biología, Botánica, Zoología, Astronomía y Geología recogen sus veinticinco primeros volúmenes es, con mucho, de mayor envergadura. Lo que pasa es que por razones profesionales y aún sentimentales, es el aspecto entomológico el que me da más gana de tratar en relación con esa *Revista Hispanoamericana de Ciencias Puras y Aplicadas* en la que quienes me iniciaron en el campo de la Entomología (Bolívar, Peláez, Bonet y A. Hoffmann) publicaban y publican, en la que publiqué después yo mismo y en la que mis compañeros y luego mis alumnos lo han venido haciendo.

La labor entomológica —sin contar desde luego la docente— del Dr. Bolívar y Pieltain (y me refiero a la realizada en México, en la Academia Hispano Mexicana y en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas y no a la realizada en España) no sólo ha dado resultados para publicar en *Ciencia*, sino en los Anales de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, en la Revista de esta Sociedad Mexicana de Historia Natural, de la que es Ex Presidente y en otros órganos de difusión.

En *Ciencia*, el Dr. Bolívar solo o en colaboración ha publicado (debo advertir que no he revisado ocho cuadernos que faltan en mi colección) veinticuatro comunicaciones. Contienen ellas la descripción de cinco géneros, un subgénero, quince especies y una subespecie nuevos; información sistemática relevante de otros tantos taxa de los niveles genérico y subgenérico e información de interés espeleológico y biológico en once de las mismas no dedicadas especialmente a descripciones taxonómicas.

En los artículos sistemáticos se encuentran más favorecidos por la atención del Dr. Bolívar los Antennata que los Chelicerata. A estos últimos dedica sólo un trabajo en el que describe el ricinúlido *Cryptocellus osorioi*. De los Antennata, los Crustacea son tratados también en un solo artículo en el que describe un subgénero nuevo de *Cirolana* (*Speocirolana*), basado en la especie, también nueva, *C. (S.) pelaezi* de cuevas de la región de Valles, S. L. Potosí. Los insectos en cambio, son tema de once artículos de los cuales uno está dedicado a describir *Zorotypus huxleyi*, zoráptero de la región amazónica peruana y diez al tratamiento sistemático de coleópteros, principalmente carábidos. De ellos, con excepción de *Pseudoplatyderus amblyops* y de *Gomerina cuatrecasasi*, géneros y especies nuevos descritos de la isla de Gomera, los demás son cavernícolas de México. Corresponde al Dr. Bolívar estudiar y publicar en *Ciencia* el primer Trechinae ciego hallado en cavernas de nuestro país, que resulta ser de un género no conocido hasta entonces, que designa *Mexaphaenops* y que basa en la también nueva especie *Mexaphaenops prietoi*; a partir de entonces, los descubrimientos de carábidos cavernícolas siguen, dando a conocer a *Spaeleorhadine araizai* entonces género y especie nuevos de un "rhadine" de Nuevo León; *Pachyteles urrutiai*, un nuevo Ozeaeiminae toglófilo de la Cueva de los Sabinos, S. L. Potosí, a *Mexisphodrus gertschi*, en colaboración con J. Hendrichs; *Agonum bilimeki* y cuatro nuevas especies de *Rhadine stricto sensu* también trabajando con J. Hendrichs: *Rhadine rotgeri*, *Rh. Medellini*, *Rh. pelaezi* y *Rh. boneti*, de cuevas de Nuevo León, Coahuila y San Luis Potosí. Algunos notables Scarabaeidae de la subfamilia Dynastinae son tratados en un interesante trabajo con la colaboración de L. Jiménez de Azúa y de Antonio Martínez; en él se dan datos de tres especies conocidas de *Ciclocephala*, de una de cada de los géneros *Jeannelosis*, *Heterogomphus*, y de dos *Golopha*; además se describen el género *Albridarollia* con la especie *A. ocellata* y una subespecie nueva de *Megasoma elephas*, *M. e. occidentalis*, que a juicio mío, bien pudiera elevarse a la categoría de especie dadas la constancia de los caracteres del pronoto y las diferencias notables del edeago, a que el área de distribución queda separada de la subespecie típica por una barrera infranqueable para ambas (la Depresión del Balsas) y a que no se conocen zonas con formas intermedias.

Entre los artículos de carácter no sistemático son de mucho interés dos dedicados al estrepisíptero *Eoxenos laboulbeniei*; uno al estudio de *Platychirograpsus typicus*, otro al de la larva de *Paratrechus (Hygroduvalius) sylvaticus*, carábido modificado que vive en el medio epigeo en el bosque de *Abies* de las lagunas de Zempoala, México y dos notas sobre exploraciones biológicas de cavernas de Cuba y la de Cacahuamilpa en México. Otra nota más tiene, para el que habla, una significación especial: se trata de un resumen sobre coleópteros ectoparásitos de mamíferos cuya lectura indudablemente influyó en mí y en mi buen amigo y discípulo Carlos Machado para iniciar un extenso estudio de los amblyopininos americanos.

Sin duda alguna, la magnífica calidad de los trabajos del Dr. Bolívar, no sólo por la información contenida en ellos, sino por combinar el rigor científico con la elegancia que da el uso de un castellano puro, preciso y correcto, resulta beneficiosa no sólo para la Revista, pues son ejemplo a seguir, sino para quienes pretendemos continuar el camino de la Entomología Sistemática. El prestigio ganado desde España y continuando en México por el Dr. Bolívar, hace que dirijan sus comunicaciones a *Ciencia* los entomólogos que ya le conocían en Madrid, sus alumnos de aquí y de allá y otros trabajadores, a los que dicho prestigio y la seriedad de la Revista les son garantía suficiente.

En el primer volumen de la Revista publicaron los siguientes entomólogos: Luis Mazzotti, tres artículos, uno con la colaboración de M. T. Osorio, en los que describe *Triatoma hegneri* de la isla de Cozumel, Q. Roo, comunica la infección experimental por *Trypanosoma cruzi* en cuatro especies de *Triatoma* y da noticia de la presencia de *Ornithodoros coprofilus* Mc Intosh en el Estado de Chiapas; Luis Vargas, dos comunicaciones a saber, una clave para la identificación de las larvas de *Anopheles* mexicanos y un conjunto de observaciones sobre los *Anopheles* mexicanos *A. hectoris* Mira, *A. pseudopunctipennis*, *A. darlingi*, *A. strodei*, *A. freeborni* y *A. punctipennis*; Enrique Rioja, un estudio sobre el valor diagnóstico de las cerdas de las piezas bucales para separar los camarones *Penaeus brevirostris* Kingsley, *P. occidentalis* Streets, *P. vannamei* Boome y *P. setiferus* (L); Ignacio Bolívar —fundador de la Revista— un estudio sobre los tetigoninos de las islas atlánticas de un subgénero nuevo (*Calliphonides*), con descripción de *C. (C.) allvaudi* y *C. (C.) palmensis*; B. P. Uvarov, una puesta al día sobre el problema de la langosta; J. Romero de León, un artículo sobre la formación de razas en los anofeles guatemaltecos; Dionisio Peláez, una nota sobre un caso de segmentación anormal asimétrica en *Triatoma pallidipennis* y Alfonso Dampf, una sobre la biología del noctúido *Antaplagia suffumosa* en el Valle de México.

De estos autores, Luis Vargas, Enrique Rioja, B. P. Uvarov, J. Romeo de León y Dionisio Peláez vuelven a colaborar una o más veces de los siguientes veinticuatro volúmenes: Luis Vargas con dos artículos sobre *Anopheles*; Enrique Rioja con la descripción de una especie y una subespecie nuevas del género *Entocythere* Marshall de Cueva Chica, S. L. Potosí; B. P. Uvarov con un artículo sobre la Campaña Internacional Antiacridiana; J. Romeo de León, colaborando con Galo Soberón, con un artículo sobre las moscas del género *Hippelates* como posibles vectores del mal del pinto y Dionisio Peláez con los siguientes: un nuevo *Spiniger* mexicano del subgénero *Opisthacidius*, hallazgo en México del membrácido *Smerdalea horrescens* Fowler, presencia en México de un microhimenóptero del género *Telenomus* parásito de huevos de *Triatoma*, una clave, excelente, para la determinación de las hembras de anofelinos mexicanos, la descripción de *Aconophora mirandai*, membrácido que ataca al papayo en México y otra nueva especie del mismo grupo, *Sphongophorus zeledoni*, procedente de Costa Rica.

A partir de los volúmenes II y III de *Ciencia* comienza a aparecer nuevos nombres de colaboradores: Flavio Fonseca publica su importante trabajo en que fracciona el género de acarinos *Liponnissus* Kolenati en *Bdellonyssus*, *Neoichoronyssus*, *Lepronyssoides* y *Liponnissus stricto sensu*; B. F. Osorio Tafall describe *Diptomus cuauhtemoci*, copépodo nuevo de la Mesa Central de México y en un artículo aparte, *Diptomus (Microdiptomus) cokersi*, nuevos subgéneros y especie de las cuevas de la región de Valles, S. L. Potosí. Quien me ha precedido en la palabra, el Dr. Federico Bonet, maestro y amigo mío, ha publicado en *Ciencia* cuatro importantes artículos sobre Protura y Collembola en los que aparte de redescubrir o dar datos sobre muchas especies conocidas, describe los siguientes taxa entonces nuevos: el género *Bolivaridia* con la especie *B. perissochaeta*, el género *Acanthisotomus*, los nombres nuevos *Sinelloides*, *S. dubius* y *Hartomillsia* y las especies *Metasinella topotypica* y *Meglothorax bolivari*.

Los esposos Goodnight, que tanto han contribuido al conocimiento de los arácnidos mexicanos, sobre todo del orden Opiliones, describen en *Ciencia* dos géneros nuevos de Cosmetidae, *Disvonones* y *Tecovanones*, con las especies *D. albiornatus*, *D. bilineata* y *T. clavipes* y además dos nuevas especies de cavernas de Cuba: *Rula bolivari* y *R. cotilla*. Piotr Wigodzinsky describe un nuevo género y especie de Machilidae de México, *Maximachilis dampfi* y cuatro lepismátidos: *Nicoletia (Anelpistina) boneti*, *N. (A.) bolivari*, *N. (A.) carrizalensis* y *Prosthecina silvestrii*. L. Chopard describe *Amphiacusta bolivari* y dos especies de un género nuevo: *Paracophus subapterus* y *P. apterus*, ortópteros cavernícolas de México. P Remy trata de los palpígrados de México y de Cuba y redescubre *Koenenia hanseni* Silv. A. Otto Hecht se debe una magnífica puesta al día sobre la epidemiología de la fiebre amarilla y a Clayton Hoff la descripción del pseudoscorpión *Pachychernes shelfordi*.

De una manera consistente y continuada, Anita Hoffmann ha venido publicando en *Ciencia* sus contribuciones al conocimiento de los trombicúlidos mexicanos; en ellas, aparte del tratamiento de especies previamente conocidas, ha descrito *Acomatacarus bakeri*, *Whartonia whartoni*, *Ascoschöngastia pedregalensis*, *A. anomala*, *Trombicula (T.) boneti*, *T. (T.) azteca*, *T. (Eutrombicula)* o *acuitlapensis*, *T. (T.) anophthalma*, *Pseudochöngastia brennani*, *Euschöngastia barrerai* y *Odontacarus morelensis*. De Herman Lent, de F. López y L. M. Spishako; de B. Rotger, T. Escalante y L. Coronado; de Xorge A. Domínguez, Jean Mathieu y R. Rivera y de J. Nègre se han publicado sendos artículos, correspondiendo al primero una nota sinonímica de *Triatoma recurva* Stal, a los segundos una comunicación sobre la reacción de la mosca de la fruta *Anastrepha ludens* a atrayentes protéicos, a Tarciso Escalante y Luz Coronado la descripción de una subespecie nueva de *Anaea* Hübner, *A. euryppyle glanzi*, lepidóptero ninfálido; A. J. Nègre la comunicación de dos cárbidos del género *Polpochila*, *P. hendrichsi* y *P. angularis* y a Xorge Domínguez y colaboradores la última nota sobre estudios químicos sobre insectos publicada—justamente en el volumen XXV a la que antecedieron las de Carlos Velo, primera publicada sobre el tema, las de

Giral sobre aceites de ortópteros y su distribución filogenética y las de José Ignacio Bolívar sobre el veneno del alacrán. De Straneo, me olvidaba decir, también se ha publicado una sola nota, por cierto muy interesante, en la que dedica al Dr. Bolívar un género nuevo de Carabidae, *Bolivaridius*, del que describe dos especies, *B. toluensis* y *B. ovatellus* y olvidaba también la única comunicación de C. A. Bokerman y su descripción del crisomélido *Chlamisus alvarengai*.

Se encuentran en los veinticinco primeros volúmenes de *Ciencia*, dos comunicaciones de cada uno de los siguientes investigadores: M. Beier y E. F. Gilmour. El primero describe en ambas un conjunto de dos géneros, *Paravachonium* y *Troglohya* y tres especies *P. bolivari*, *T. carranzai* y *Albiorix bolivari*, de pseudoescorpiones cavernícolas; Gilmour, dedicado a un grupo completamente diferente, el de los coleópteros de la familia Cerambycidae, describe tres géneros monotípicos. *Xenocona*, *Leptrichillus* y *Antecrucisa*, con las especies *X. pulchra*, *L. minutus* y *A. picta* y cuatro especies del género *Urgleptes*, *U. villiersi*, *U. trilineata*, *U. litoralis* y *U. maculata*.

Antonio Martínez, entomólogo argentino de visita en México y que no está en este momento entre nosotros por encontrarse en Baja California en un viaje de colecta, organizado por el Dr. Gonzalo Halffter, ha publicado en *Ciencia* él solo, tres comunicaciones: una sobre un nuevo género de Scarabaeidae Dynastinae, *Arrigutia*; otra que es la descripción de *Eremophygus pereirai* y una más sobre Geniatini en la que describe *Leucothyreus camposseabrai* y *Lobogeniates perezcalai*; en colaboración con G. Halffter ha publicado la monografía del Género *Ceratotrupes* de la familia Scarabaeidae, en la que se incluye la descripción de *C. bolivari*; con la colaboración de Luis Jiménez de Azúa, unas notas sobre Lucanidae sudamericanos y con mi colaboración, el hallazgo de coleópteros Cryptophagidae, anoftalmos y ápteros asociados a mamíferos y la descripción de dos especies de los mismos: *Loberopsyllus traubi* y *Loberopsyllus halffteri*. Gonzalo Halffter ha publicado exclusivamente sobre Scarabaeidae Laparosticti; su producción es excelente y en *Ciencia* la revista donde ha publicado más. Desde sus notas sobre el género *Phanaeus*, en que redescubre a *Phanaeus quadridens* Say, hasta su última contribución, que es la monografía de las especies norteamericanas del género *Canthon* en la que describe *C. cyanellus violetae*, su trabajo conserva la misma alta calidad; su descripción de los géneros *Boreocanthon* y *Melanocanthon* hace más comprensible el hasta entonces enorme y heterogéneo género *Canthon* y su trabajo sobre etología y paleontología de Scarabeinae es también excelente. Sin duda, en reconocimiento de ello, Erik Matthews publica en *Ciencia* y le dedica la especie *Copris halffteri*.

Hemos citado ya a J. Hendrichs en trabajos en colaboración con Bolívar; otra aportación suya de gran interés es la que, con la colaboración de Pedro Reyes, da a conocer en *Ciencia* sobre la asociación hasta entonces ignorada, entre coleópteros pasálidos y hormigas.

Aparte de los trabajos en colaboración que adelante citaremos, Carlos Machado, joven entomólogo venezolano, ha descrito en *Ciencia* tres ácaros entomófilos de México; *Tridiplogynium muñizi*, *Macrocheles halffteri* y *M. hechti*.

Por último, yo mismo he publicado en *Ciencia* nueve notas sobre Siphonaptera parásitos de mamíferos, la última con la colaboración de Robert Traub, en las que se describen los siguientes taxa: *Anomiopsyllus traubi*, *Rectofrontia mexicana*, *Hystrichopsylla orophila*, *Hechtiella* y *Gephyropsylla*— subgéneros de *Tiamastus* Jordan— *Foxella macgregori*, *Peromyscopsylla zempoalensis*, *Pleochaetis apollinaris aztecus*, *Kohlsia pelaezi* y *Strepsylla machadoi*; además, aparte del trabajo sobre criptofágidos ya citado, la descripción de *Amblyopinus bolivari*, con la colaboración de C. Machado y R. Muñiz y con la del primero también un puesta al día sobre coleópteros ectoparásitos de mamíferos.

Este es pues, a grandes rasgos, el resumen de las aportaciones originales entomológicas contenidas en los primeros veinticinco volúmenes de *Ciencia*; en ellas, como se ha visto, se reflejan la personalidad, la influencia y la labor del Dr. Cándido Bolívar y Pieltain quien merece mucho más que el sencillo homenaje que personalmente le rendimos y que con gusto sumamos al que en pleno, le hace la Sociedad Mexicana de Historia Natural en este día, con motivo de la publicación del XXV tomo de *Ciencia*.